

Consejos para asesorar al propietario en el cumplimiento de una prueba de eliminación

Realizar una prueba de eliminación con el posterior test de provocación es el método de elección para el diagnóstico de las reacciones adversas al alimento

El término “Reacción Adversa al Alimento” (RAA) se describe como una respuesta anormal a los componentes de un alimento ingerido y que causa signos clínicos adversos en gatos y perros, los cuales responden a una dieta de eliminación y reaparecen tras el test de provocación. Estos componentes del alimento son normalmente proteínas y son las alteraciones dermatológicas y digestivas los signos clínicos más frecuentemente descritos aunque también nos podemos encontrar con signos respiratorios, sobre todo en gatos.

Los principales alérgenos alimentarios en el perro son la carne de vacuno, productos lácteos, carne de pollo y el trigo; en el gato son la carne de vacuno, pescado y pollo, poniéndose de manifiesto que son las fuentes de proteína animal, y no vegetal, las principales causantes de este tipo de reacciones.¹

Diagnóstico de las RAA

Las pruebas serológicas, aunque frecuentemente utilizadas, no sirven para diagnosticar las RAA ya que ofrecen un alto porcentaje de falsos positivos y por lo tanto, su resultado es poco fiable². Últimamente se han puesto de moda también los test salivares mediante una muestra de saliva, haciendo hincapié además que es una forma no invasiva de obtener dichas muestras; desafortunadamente se ha demostrado que esta técnica tampoco nos ofrece resultados fidedignos.

En la actualidad, el método de elección para el diagnóstico de las RAA y el único de fiabilidad demostrada, es realizar una prueba de eliminación con el posterior test de provocación, por lo que hacerla correctamente es fundamental. La prueba consiste

en administrar una dieta específica, de muy bajo poder alérgico y que no debe incluir ingredientes previamente consumidos por el paciente, durante al menos 8 semanas. Seguidamente se realiza el test de provocación con su dieta habitual y se observan la reaparición o no de los signos clínicos. En caso de reaparición de éstos, confirmamos el diagnóstico.

Cumplimiento de una prueba de eliminación

El hecho que el paciente sólo pueda ser alimentado con la dieta de eliminación durante, al menos, esas 8 semanas puede suponer un reto para el propietario. Una serie de consejos para apoyarte en la comunicación en

cada una de las fases de la prueba, pueden ayudarte a garantizar su cumplimiento.

Antes de iniciar la prueba de eliminación

- Es muy importante reservar un tiempo para explicarle que se trata de una prueba diagnóstica, como un análisis de sangre o una radiografía, y que es importante que se lleve a cabo de forma adecuada.
- Toda la familia debe estar involucrada: su compromiso es crucial para obtener unos resultados fiables.
- Los propietarios han de comprender que el paciente debe ser alimentado exclusivamente con la dieta de eliminación durante el tiempo estipulado. Esto significa no darle premios, masticables ni restos de alimentos.
- Recuérdale que debe guardar un poco del alimento habitual de su mascota para el test de provocación.

Durante la prueba de eliminación

- Un contacto regular con el propietario de la mascota durante la prueba de eliminación es básico para proporcionarle el apoyo que necesita y garantizar un cumplimiento óptimo. Puedes hacerlo por teléfono y/o a través de visitas regulares.
- Un estrecho seguimiento permitirá confirmar, a través de un examen clínico y preguntas específicas, cualquier mejora en la condición del paciente. Hacer fotos de las lesiones de la piel y seguir la evolución de las puntuaciones del prurito pueden resultar de gran ayuda para mostrar la evolución objetiva y ayudar a mantener su implicación.

Durante el test de provocación

- Es importante insistir en la importancia de esta fase e indispensable explicar los motivos por los que este segundo paso es obliga-

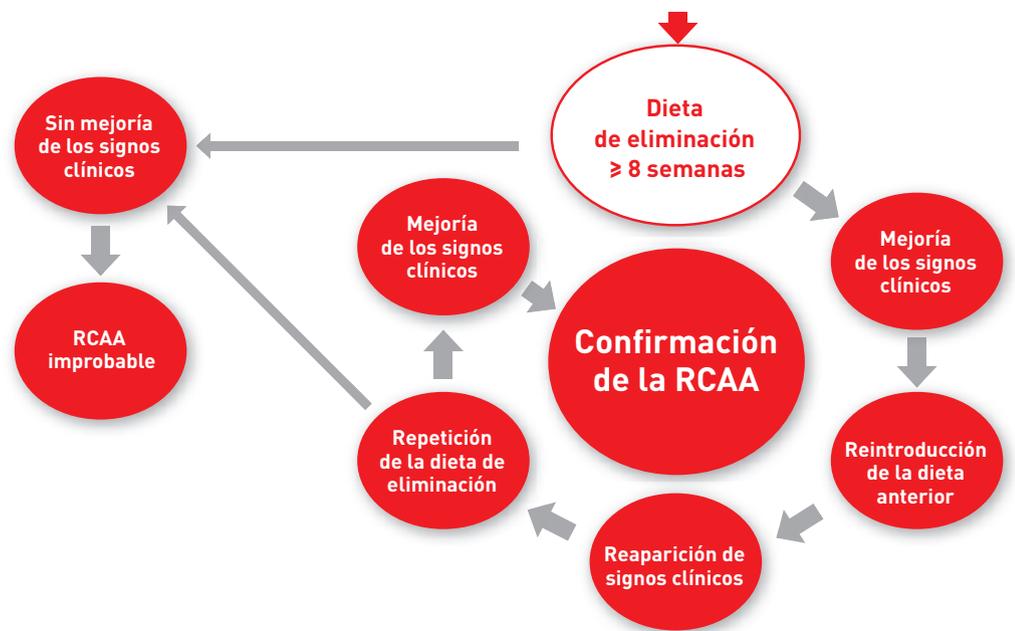


Diagrama de flujo sobre el procedimiento diagnóstico recomendado para la RCAA

torio, ya que algunos propietarios pueden ser reacios a volver al alimento previo por temor a que se produzcan brotes importantes y una disminución de la calidad de vida. La reintroducción de la dieta previa se debe hacer de forma progresiva: 10%-20% del alimento original los primeros dos días, manteniendo el 80-90% de la dieta de eliminación e ir aumentando esta proporción paulatinamente.

- Los signos clínicos normalmente reaparecen en tan solo unos días, pero en casos excepcionales pueden tardar hasta 2 semanas, especialmente en gatos. Tan pronto como reaparezcan, se debe dejar de administrar la dieta original y volver a alimentar al paciente con la dieta de eliminación. El paciente debería mejorar rápidamente, confirmando el diagnóstico.

Manejo a largo plazo

Algunos propietarios pueden mostrarse reacios a cambiar la dieta habitual de su animal de compañía a largo plazo. Tu experiencia y la confianza que tienen depositada en ti es lo que les ayudará a comprender los motivos de esta decisión y a entender que una reacción adversa al alimento es una enfermedad para toda la vida.

Conclusiones

El método de elección para el diagnóstico de las RAA y el único con alto grado de fiabilidad actualmente, es la realización de una prueba de eliminación durante al menos 8 semanas, con el posterior test de provocación. Es crucial que esta prueba se lleve a cabo de forma adecuada pero el hecho de que el paciente sólo pueda ser alimentado con la dieta de eliminación durante ese tiempo puede suponer un reto para el propietario. Explicarles detalladamente las pautas a seguir y realizar un seguimiento adecuado puede ayudar a garantizar su cumplimiento.

1. *Critically appraised topic on adverse food reactions of companion animals (2): common food allergen sources in dogs and cats.* Ralf S. Mueller, Thierry Olivry, Pascal Prélaud. *BMC Veterinary Research* 2016
2. *Critically appraised topic on adverse food reactions of companion animals (4): can we diagnose adverse food reactions in dogs and cats with in vivo or in vitro tests?* Ralf S. Mueller, Thierry Olivry. *BMC Veterinary Research* 2017